

Dios está cercano al enfermo durante la enfermedad, más cercano que nunca, si así se puede expresar; maneras de acercar a Dios al enfermo cuando está ante el sufrimiento y la misma muerte; razones que se pueden aducir para dar sentido al sufrimiento; hay que decir la verdad al enfermo, de modo que sea consciente de su enfermedad y quizá de su próxima muerte; interrogantes que plantean los enfermos terminales, el valor que tiene la vida en todo momento, y el tremendo contrasentido que supone la eutanasia; no es lícito el engaño y la mentira en el trato con los enfermos; la enfermedad es a veces la ocasión que Dios permite para que la persona descubra valores que se habían quedado como ocultos.

El texto está muy bien documentado, por una parte con estudios serios y valiosos, pero sobre todo está empaquetado por abundantes testimonios vividos por los autores, fruto de la larga experiencia que tienen como capellanes de un centro sanitario donde el cuidado de todas las dimensiones del enfermo—entre ellas la dimensión religiosa—es un objetivo prioritario. Escrito a nivel de divulgación, podrá ser de utilidad para todos los que trabajan en el amplio campo del mundo de la salud y de la atención a los enfermos, y para los que se dedican a la pastoral sanitaria.

J. Pujol

José ORLANDIS, *¿Qué es ser católico? ¿Vivir con los pies en la tierra y el corazón en el cielo?*, EUNSA, Pamplona 1998, 146 pp., 11 x 18, ISBN 84-313-1628-4.

Este libro es la segunda edición del publicado en 1977. Sin embargo, ha sido muy renovado, pues sólo se man-

tienen dos de los siete capítulos de la primera edición, el primero y el tercero, y éstos todavía con importantes correcciones. Los otros cinco capítulos son del todo nuevos, pues «así lo exigían, afirma el autor en una advertencia preliminar, los cambios profundos que han tenido lugar en la vida religiosa, social y cultural del mundo contemporáneo» (p. 11).

La pregunta que se plantea Orlandis es cómo ser fiel cristiano en una sociedad secularizada como la nuestra; cómo ser fiel a Jesucristo y a la Iglesia en un mundo que se muestra hostil o al menos indiferente ante los criterios y los valores cristianos. El libro intenta dar la respuesta, aunque no pretende ofrecer recetas, sino descubrir las posibilidades que tiene un cristiano de ser consecuente con su fe y de vivir como cristiano en los ámbitos donde se desvuelve de ordinario su existencia.

Para ello, lo primero que hace es clarificar el constitutivo esencial de la vocación cristiana: qué es y qué no es ser católico y aclarar también la naturaleza de la Redención cristiana y sus consecuencias (lo titula la genuina teología de la liberación). En ésta, que se puede considerar la primera parte de la obra, se quiere delinear claramente la identidad del cristiano. Por eso, en el primer capítulo, después de exponer imágenes de lo que no es ser católico, define al cristiano católico con los siguientes rasgos: un hombre religioso, un hombre de fe, un discípulo de Cristo, un hijo de Dios y un hijo de la Iglesia; estos cinco rasgos quedan marcados con trazos netos y claros.

Después hace un comentario a la instrucción sobre la libertad cristiana y liberación del año 1986, para desmontar los falsos mesianismos y liberaciones terrenas y llegar al núcleo de la verdadera liberación obrada por Cristo: la

liberación del pecado, así como la praxis de la liberación que lleva a la doctrina social de la Iglesia: «la liberación, que en su significado primordial es soteriológica, se prolonga en el mundo como tarea liberadora y exigencia ética» (p. 62); se trata de instaurar la «civilización del amor», como proclamó Pablo VI e impulsó Juan Pablo II.

Aclarada la identidad del cristiano católico, se pasa a ver su actuación en los principales planos por donde discurre su existencia: en la vida familiar y en el campo de la vida pública. Los capítulos tres y cuatro ocupan este estudio. El tres, titulado «la educación familiar, hoy», se centra fundamentalmente en hacer ver que nos hallamos en un momento de cambio acelerado y muy amplio, y ello exige educar para esa nueva sociedad; pero no enseñando una nueva casuística —que se ve como imposible y además inútil—, sino ayudando al cristiano a aprehender las grandes ideas y principios que le permitan comportarse cristianamente en un medio ambiental que será claramente distinto. El papel de los padres y de la familia en ese proceso educativo es esencial, imprescindible.

El capítulo cuarto aborda la vida de los cristianos en un sociedad secularizada. El autor analiza también de forma muy lúcida el papel actual de los cristianos y ofrece pautas para el futuro. Se estudia en primer lugar el proceso de secularización para detectar los rasgos que imprimen el carácter a la moderna sociedad secularizada y perfilan su propia fisonomía, para fijar a continuación algunas orientaciones dirigidas a todos los cristianos, pero de modo especial a los responsables de la acción pastoral, para que puedan orientarles en esta gran tarea de formación cristiana, que les permita vivir coherentemente en un

mundo secularizado. Y concluye este interesante capítulo recordando el gran reto que tiene la catequesis cristiana y la acción pastoral de la Iglesia: se necesita «hacer cristianos».

Los tres últimos capítulos estudian la necesidad de que el discípulo de Cristo afirme su fidelidad en una hora difícil del mundo, tanto en la sociedad civil como en la Iglesia. El capítulo quinto, titulado «el radicalismo contemporáneo», es otro análisis de la sociedad actual muy bien planteado, con perspectiva de futuro; primero denuncia las graves consecuencias que las ideas ilustradas y un humanismo radical han llevado a la sociedad: un ataque frontal o indirecto a Dios y a la religión, una cultura de la muerte ampliamente aceptada, todo tipo de aberraciones de tipo moral que se quieren hacer pasar por legítimas, es decir, se trata de construir una ciudad al margen, por no decir en contra, de Dios. Pero después dibuja la ordenación cristiana de la convivencia terrena, apuntando los grandes temas por los que vale la pena luchar, para hacer una sociedad más humana, más justa, por ser más cristiana.

El penúltimo capítulo lo titula el desafío de la nueva evangelización. Muy centrado en la realidad española, después de mostrar el secularismo imperante en la sociedad española actual, habla de los desafíos que plantea la nueva evangelización de la que habla constantemente Juan Pablo II, y centrándose especialmente en los discursos que tuvo en sus viajes a España. Se trata de fortalecer la acción educativa de la familia, dar testimonio sin miedo en todo momento de la fe y de la vida cristiana, buscar apoyarse en la fuerza que tienen los medios de comunicación social bien orientados, etc. Son pincela-

das que da para conseguir que la nueva evangelización sea de verdad efectiva.

El último capítulo lo dedica el Prof. Orlandis a un tema para él muy querido: el ayer y el hoy de la mujer cristiana. Describe someramente el gran cambio que ha sufrido en este siglo la mujer en el mundo familiar, laboral, social y también religioso. Apoyándose en las mujeres que aparecen en el Evangelio y en el papel que ellas desempeñaron en el cristianismo del mundo romano y en la primera evangelización de Europa, lanza el reto de que les corresponde de nuevo a ellas, ante el nuevo paganismo imperante, ejercer esa tarea cristianizada que desarrollaron en aquellos primeros momentos y después en la configuración y asentamiento del cristianismo en los nuevos pueblos de Europa, entre otros el papel desempeñado en España en la conversión de los visigodos arrianos.

Estamos ante un nuevo libro, con ideas ya expuestas, pero muy actualizadas, que se lee con gran facilidad, porque combina de forma magistral el análisis histórico con la descripción de la situación actual, y propone de forma sintética, también con gran visión histórica, acciones muy concretas para ser y vivir como cristianos, coherente con su fe, con un buen complejo de superioridad, ante una sociedad que ha dado en muchas cosas la espalda a Dios, con consecuencias trágicas para el hombre.

J. Pujol

HISTORIA

Giovanni ANELLO OLIVA, *Historia del reino y provincias del Perú y vidas de los varones insignes de la Compañía de Jesús*, Fondo editorial de la Pontificia Universidad

Católica del Perú, Lima 1998, LXII+387 pp., 21 cm., ISBN 9972-42-067-1.

La colección Clásicos Peruanos dirigida por el Dr. Franklin Pease S.J., decano de la facultad de Historia de la Universidad Católica del Perú, nos presenta a los investigadores de la historia del Perú, un instrumento de trabajo esperado y de gran utilidad. El cuidado de la edición, un interesante prólogo y las notas necesarias al texto han corrido a cargo de Carlos Gómez Peña, actualmente secretario del prestigioso Instituto *Riva Agüero* de Lima.

La edición ha tomado como base el manuscrito existente en la sección *The Manuscript Collections* del British Museum. Ha sido necesario recurrir a esta colección ya que el texto «original», que sirvió para una parcial edición de la crónica a finales del siglo pasado (1895) se encuentra perdido. La triste historia de esta fuente de importancia para el Perú es descrita en el prólogo.

Cabe señalar que C. Gómez no ha consultado un manuscrito-resumen de la crónica el cual parece ser auténtico de Oliva. Este escrito, depositado en la Biblioteca Casanatense de Roma (catalogado como ms 1815), lleva por título: *Relación de la entrada y fundación de la Religión de la Compañía de Jesús en los Reynos del Perú y conformidad...* Dicho documento ofrece datos de manera muy escueta sobre la evangelización de los jesuitas en el Perú en tres partes. En la primera narra la llegada de los jesuitas al Perú (ff. 1-53). La segunda señala los colegios y casas que tenían fundadas en la provincia (ff. 54-79). La tercera es un resumen de la vida de algunos jesuitas ilustres (ff. 80-170).

La crónica de Oliva difícilmente se puede clasificar en las denominadas crónicas religiosas o de convento, ya